



## FAMIPED

**Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.**

### “Innominado quiere decir sin nombre”. (Preámbulo)

**Autor/es:** Quique Bassat. Investigador del Centre de Recerca en Salut Internacional de Barcelona (CRESIB)/Hospital Clínic-Universitat de Barcelona, y del Centro de Investigação em Saúde da Manhiça (CISM).

[Volumen 4. Nº 1. Febrero 2011](#) <sup>[1]</sup>

Innominado quiere decir sin nombre. En Manhiça, Mozambique, al igual que en la mayoría de países del África Subsahariana, los niños no se ganan su nombre definitivo hasta que no han demostrado que pueden sobrevivir. Y sobrevivir al primer mes de vida es la tarea más difícil a la que se enfrentarán en sus vidas, ya que el riesgo de morir en el período neonatal (primeros 28 días de vida) es mayor que a cualquier otra edad. Y en Manhiça, de forma similar a lo que ocurre en todo el continente, aproximadamente uno de cada 5 niños muere antes de poder cumplir 5 años, pero una cuarta parte de estas muertes se concentra en el primer mes de vida. Las causas de esta intolerablemente alta mortalidad infantil son, prácticamente todas, evitables. Contra la malaria, la enfermedad que mata más niños en África, existen tratamientos eficaces, y excelentes métodos de protección como las redes mosquiteras. Contra el Pneumococo o el Haemophilus, bacterias culpables de la mayoría de casos de neumonía y meningitis y de tantísimas otras muertes, existen, además de antibióticos eficaces, vacunas que aquí siempre están a punto de llegar, pero no llegan. La salud de África, azotada desde siempre por pandemias recurrentes, está comprometida por una apabullante falta de recursos, combinada con un difícil acceso a los escasos centros de salud disponibles. En Mozambique, por poner un ejemplo, más del 60% de la población del país no tiene acceso a ningún tipo de centro sanitario, sea del tipo que sea.

Esta es la historia de un niño llamado Innominado, pero, en el fondo, es la historia de todos los Innominados que nunca llegarán a tener nombre.

Innominado Manhiça es un niño de 8 meses de edad, sexto hermano de una familia que tiene suerte de contar con los dos padres, Armando y Raquel Manhiça.

El Sr. Armando trabaja en las minas de Sudáfrica, y una vez al año vuelve a Mozambique para ver a su familia.

De los cinco hermanos de Innominado, tres murieron antes de llegar al año de vida. Los dos gemelos, que nacieron antes de tiempo y con bajo peso (Raquel tuvo malaria en el séptimo mes de embarazo, y el

parto se le adelantó), murieron ambos durante sus primeros días de vida. La hermana mayor murió a los seis meses de edad por una diarrea que hubiese tenido fácil tratamiento, pero Raquel no llegó a tiempo al puesto de salud porque no tenía dinero para pagar el transporte. Innominado ha tenido más suerte, y su madre ha conseguido, no sin dificultades, traerlo al hospital, donde se le ha diagnosticado malaria, 5 cruces. Innominado está pálido como el papel, y respira mal y muy rápidamente. Su madre nos cuenta que, desde hace dos días, ha dejado de mamar, y la hipoglucemia grave que le detectamos nos lo confirma. Le administramos sueros con dextrosa y, sin esperar a los resultados del hematocrito, pedimos una transfusión de sangre urgente, pero desde el banco de sangre nos informan que no tienen de su grupo. Raquel no puede donarle la suya, que es compatible, porque vuelve a estar embarazada. Empezamos a tratarle con antimaláricos, pero, poco a poco, sus grandes ojos se van enturbiando, e Innominado muere antes de que la única ambulancia del Hospital haya vuelto de su última transferencia.

Raquel se marcha triste, con el cuerpo de su último hijo envuelto en la misma capulana<sup>i</sup> colorida que, hasta hace unas horas, cubría a su hijo vivo. Tendrá que andar los más de 25 kilómetros que separan su choza del hospital, ya que ningún conductor de chapa<sup>ii</sup> querrá llevar un cadáver en su vehículo.

Innominado seguirá siendo anónimo entre muchos de los más de 1 millón de niños africanos que cada año mueren de malaria. Pero al menos su historia ya ha sido contada.

<sup>i</sup> Tela multiusos que se usa principalmente para vestir y para asegurar a los bebés a la espalda de sus madres

<sup>ii</sup> Camionetas reconvertidas para el transporte público, que suelen llevar hasta 25 pasajeros